

TCTDF

TRIADE COLOR TEST DINAMICO FLASH

De Corrado Malanga

31 diciembre 2012

Este artículo describe el procedimiento estándar final que permite, a quién lo practica, adquirir la capacidad potencial de acceder al conocimiento de sí mismo.

En este test o procedimiento experimental, reunimos todas las experiencias teórico-prácticas de nuestras investigaciones en el campo de la percepción humana, aplicadas al estudio de los fenómenos exógenos al planeta Tierra.

El procedimiento anterior, en el que este se inspira, tenía como objetivo el intento de poner remedio al fenómeno de las abducciones alienígenas. De hecho, habíamos identificado un procedimiento denominado Triade Color Test Dinámico (TCTD), que había dado óptimos resultados.

El procedimiento del simple TCT preveía una simulación mental muy compleja, guiada por un operador externo que hacía simular al abducido una habitación mental completamente a oscuras, donde había algunas esferas, como si fueran lámparas apagadas.

Esas lámparas se encendían, evocadas mentalmente por el sujeto abducido, en un orden muy preciso y simulaban, simbólicamente, los tres componentes del mismo: mente, espíritu y alma.

A través de un simple mecanismo arquetípico, analizando los colores de las tres lámparas, se podía obtener un cuadro psicológico exacto de las problemáticas del sujeto examinado, tanto si dependen de la presencia de la interferencia alienígena o de psiquismos propios del sujeto, vinculados a sus experiencias de vida.

En el caso de los sujetos abducidos, los colores de las esferas luminosas se hacían corregir por el operador, haciendo alcanzar el objetivo de obtener los colores arquetípicos correctos, identificados a través de una base de estadística y de imaginación: verde para la mente, rojo para el espíritu y azul o amarillo para la parte anímica (el alma). Para estudiar y profundizar el mecanismo imaginativo cerebral, leer los trabajos anteriores, en particular los que hacen referencia al TCT ("*Todos los colores del alma*", del mismo autor).

A continuación, se pedía al sujeto que reconociese la presencia de otras esferas luminosas dentro de su habitación mental, que correspondían a intrusos de naturaleza alienígena. La mente del sujeto, arquetípicamente, veía a los intrusos como esferas luminosas de colores apropiados y en ese marco, era posible localizar memorias alienígenas activas, los Lux, los parásitos sin cuerpo y todos los micro implantes que pudieran estar presentes en el cuerpo del sujeto.

Se incitó a la esfera anímica a eliminar mentalmente todos los objetos y sujetos extraños de la habitación mental con su acto de voluntad. Luego, se eliminaban las conexiones del alma con los constructores de este universo virtual dual, con el Hombre Primigenio (HP), con el sujeto correspondiente al antiuniverso y con la parte, aún jerárquicamente más alta de esa estructura, representada en el mito indio con las figuras de los creadores Shiva y Vishnu (Leer Génesis III, del mismo autor).

Una vez que el sujeto abducido se fuese diferenciado de sus creadores manipuladores, se pedía a la parte anímica de ver su cuerpo, a través de un escáner simbólico, comprobando la presencia de micro implantes de proveniencia alienígena y militar, destruyéndolos uno a uno con el propio acto de voluntad.

A continuación, se pedía a la parte anímica de buscar en el espacio tiempo todos los contenedores copia del abducido que una vez localizados se eliminaban con el acto de voluntad.

El examen de línea del tiempo, conducido por la parte anímica, verificaba que en el futuro y en el pasado no existieron escenas de abducción. De ese modo, el sujeto se liberaba completamente del problema de abducción. En algunos casos, se hacía ver al sujeto, a través de la conciencia de su parte anímica, lo que llamábamos el “álbum de fotos”, en donde se podían distinguir todas las tipologías de los alienígenas que habían venido a perturbar la existencia del abducido, para que su alma tomase conciencia de la situación pasada: los alienígenas eran reconocidos e identificados a nivel consciente, evitando otras abducciones inconscientes.

Por último, las tres esferas se unían en una sola esfera de color blanco o amarillo, simbolizando, idealmente, la suma de los colores rojo, verde y azul o amarillo. La fusión de las tres conciencias de la triada era simbólicamente percibida como la suma algebraica de las tres frecuencias visibles de los tres colores y la mente producía automáticamente el color de la suma de los tres.

Los resultados de este procedimiento, que duraba un promedio de dos horas y cuarenta minutos, preveía hacer tomar a la triada la conciencia necesaria para no dejarse someter más a la abducción, tanto por parte de los alienígenas como por los militares, o por las influencias de creadores cósmicos de diversa naturaleza. Los resultados, aunque buenos, no eran todavía óptimos.

Muchos sujetos, después del tratamiento, adquirían la capacidad de defenderse del alienígena, pero a menudo, debido a graves deficiencias psicóticas anteriores, no lograban mantener esa posición a lo largo de toda su existencia en este planeta.

Por tanto, eran necesarias otras aplicaciones de esa metodología que, además, si conducida con suficiente experiencia, llevaría de todas formas a la liberación del sujeto abducido, aunque durante su vida habría podido tener algunas recaídas, por el hecho de que en la agenda alienígena no son previstas las estrategias alternativas a la clásica abducción.

El utilizar este largo procedimiento trajo una serie de fracasos, absolutamente causados por la falta evidente de voluntad de los mismos abducidos, de querer realmente liberarse de la matriz alienígena. De hecho, en el abducido surgieron reacciones psicóticas de diversos orígenes que lo llevaron a la conclusión, de que la vida con el alienígena era mejor que la vida sin él.

El viejo procedimiento preveía también la construcción de una campana protectora simbólica que hubiera envuelto la habitación mental del abducido, de modo que la imagen ideada del alienígena quedase fuera de la misma, no pudiendo invadir más el contenedor (el cuerpo) del abducido.

Esta barrera era garantizada por la energía de la parte anímica que protegía la triada dentro del mismo contenedor humano convertido, de ese modo, en expugnable.

Sin embargo, incluso haciendo de ese modo, nos dimos cuenta de que cada vez que el Súper Yo del sujeto, es decir, la autoestima vinculada a su Súper Yo, faltaba, la barrera mental se volvía frágil y tardes o temprano habría caído bajo a las insistentes maniobras alienígenas.

El nuevo procedimiento.

En el último año, pudimos realizar nuevas observaciones experimentales que nos permitieron detectar unos errores de procedimiento, contenidos en el viejo TCTD. Esas nuevas observaciones surgieron de un estudio a nivel cuántico del Universo.

Especialmente la comprensión de que el Universo no es dual, nos ponía frente a la idea de que no existe la separación.

La dualidad, como se describió en la tercera parte de la trilogía titulada Génesis, publicada hace tiempo, es un engaño perceptivo de la mente humana. El Universo es percibido, de manera equivocada, como una especie de doble hipótesis dual, donde los extremos pertenecen a dos categorías diferentes. Donde buenos y malos, encendido y apagado, padrones y esclavos, ricos y pobres, pero también operadores hermitianos lineales con signos opuesto, como + y -, o los vectores de espacio, de tiempo y de energía potencial sólo eran ilusiones perceptivas.

En este marco, el dualismo onda-partícula se reestructuró en una nueva óptica no dual, se vinculó al conocimiento de la conciencia y no a unos parámetros ocultos inalcanzables, muy buscados pero jamás encontrados por la física moderna.

La suposición de que el universo virtual no es dual, nos hizo entender que algo había tratado de hacérselo creer así. Se descubrió que la dualidad es un sistema para clasificar al hombre, para hacerle creer que es el responsable de un frente que se opone a otro frente. El dualismo era el sistema que los alienígenas y los alienados usaban, tratando de obligar al hombre a realizar batallas que no eran suyas.

La idea del dual preveía que los frentes se chocaran eternamente entre sí para que la fórmula *divide et impera* habría funcionado hasta el momento en que alguien se hubiera dado cuenta del engaño.

Algunas observaciones en el ámbito de la física cuántica nos permitieron entender que la dualidad existía sólo como una forma de falsa percepción. Entendimos que el segundo principio de la termodinámica debía ser revisado donde la entropía del Universo se relacionaba, no tanto con la energía del sistema, sino con el conocimiento que se tiene del sistema, que de todos modos está vinculado a su energía.

Sin embargo, la conclusión de todas estas observaciones iba hacia una sola dirección. Si no existe la dualidad, el Universo no está dividido en dos subuniversos, sino es una única caja en la que existen muchos seres vivos con diferente nivel de conciencia, entre una amplia gama de matices. Esta percepción diferente del Universo fue cambiada por una visión dual del mismo.

El Universo no es dual en sí, pero se convierte en dual por ser percibido como tal por las conciencias no integradas. Por tanto, si no había barreras clasificatorias, en el TCTD no podíamos erigir una barrera, lo que hubiera mantenido el abducido encerrado en una jaula construida por él mismo. No podíamos esperar que la jaula fuese realmente protectora, ya que la existencia misma de la jaula era, simbólicamente, la representación de la posibilidad de derrumbar sus límites. Si no hay límites no es posible derrumbarlos. El abducido no debía defenderse del alienígena con una barrera; de ese modo no se podía tener alma, mente y espíritu separados, si bien fueran unidos como suma de tres esferas, en cualquier momento podían volver a su estado original, restaurando la separación entre ellas.

No existía separación entre los componentes de la triada, ya que fueron separados desde el Inicio, por los mismos creadores de la dualidad. La conciencia del hombre, es decir, la Creación, no puede ser manipulada por nadie y para poderla manipular, es necesario separar la conciencia en tres subconciencias y clasificarlas. En realidad, se

descubrió que alma, mente y espíritu, existen sólo en nuestra percepción dual, pero ellas son tres partes de una sola parte originaria, la conciencia.

La conciencia es de todos los colores, porque alma, mente y espíritu son de todos los colores. Cada color representa simbólicamente, una posibilidad de manifestarse y, ya que la conciencia puede ser todo, he aquí, que sus tres componentes no existen más, una vez recobrada la conciencia de que fueron divididas desde el principio.

La suma de alma, mente y espíritu, no podía ser, idealmente, una esfera blanca porque el blanco es la suma algebraica de las tres frecuencias de la manifestación de la triada, pero no es una integración completa de las mismas. El blanco puede ser recompuesto en los tres colores originarios, restableciendo también la separación y con ella la abducción alienígena.

La suma total de los colores prevé, que la esfera final de la conciencia integrada en el universo virtual, sea de todos los colores no superpuestos, sino integrados en un “color suma” total. Ese color es el no color.

Idealmente, el no-color es percibido por la mente humana, como el todo y la nada que, de acuerdo con la física de la Energía Punto Cero, tienen el mismo significado. De hecho, si creemos que un punto del espacio es vacío, debemos preguntarnos si está vacío porque no hay nada o está vacío porque en ese punto está el todo y el contrario del todo que se aniquilan entre sí.

He aquí, que el todo y la nada se convierten en la misma cosa. La esfera transparente es la nada que simbólicamente es el todo. Pero, ya que la esfera transparente no tiene ningún tipo de consistencia, nada se le puede adherir. La esfera transparente evoca la representación simbólica de la onda cuántica. El concepto de onda-partícula se une al concepto de consciente-inconsciente. Cuando la conciencia es onda, se presenta como inconsciencia. Se sabe que existe pero no se sabe donde está localizada en el espacio tiempo. En pocas palabras, es invisible debido a que está en todas partes a la vez. Por el contrario, la partícula es la representación simbólica de la conciencia total. La conciencia integrada sabe de poder ser u onda o partícula y es ella misma que lo decide. Presentarse al alienígena como onda significa estar frente a él, completamente transparente e invisible, pero, desde un punto de vista cuántico, asume el significado del rechazo de la experiencia alienígena, con la consiguiente ausencia de interacción. El fenómeno físico se hace perceptible sólo como onda y no se localiza como partícula. Ser partícula significa aceptar la experiencia de la interferencia.

Este concepto puede ser enseñado, simbólicamente, a la conciencia integrada para que adquiera el conocimiento de que lo único que puede hacer es: decidir millones de veces al día, frente a todo el Universo, si participar en una experiencia y ser partícula frente ella, o rechazar la experiencia y “no dejarse encontrar por ella”, asumiendo el aspecto de onda.

Ser onda significa que “yo se que tu estás ahí, pero no se ni donde y ni cuando”.

En términos más sencillos, la conciencia integrada, sabe ahora cómo hacerse invisible frente a la experiencia alienígena.

La nueva parte experimental del *Triade Color Test Dinamico Flash* (TCTDF), que no dura más de quince minutos, en una sola aplicación hace irreversible la fusión de la triada, enseña a la conciencia integrada los conceptos virtuales de la física cuántica, de una manera que ella los entiende y hace que cualquier persona que lleve a cabo correctamente este ejercicio, se integre consigo misma.

El procedimiento no está construido para salvar al hombre del alienígena, sino para asegurarse de que el hombre adquiera conocimiento de sí mismo. En ese instante, si el sujeto que practica la técnica fuera abducido, se liberaría de una vez y para siempre de su problema. Si el sujeto nunca fue abducido, sin embargo, se libera de su conexión

con la creación de los falsos Dioses o Demonios que de todas maneras no tendrán jamás poder sobre él.

El universo no local y la experiencia de la abducción.

El TCTDF no prevé la destrucción de *microchips*, no prevé la destrucción y la búsqueda de copias, no evoca ninguna imagen de los alienígenas, no evoca ningún tipo de recuerdo virtual, no corrige los colores de la triada y, por tanto, no es traumático. Prevé estados de autohipnosis muy leves fácilmente modificables según las exigencias.

Hay que remarcar que el Universo siendo no local y no existiendo ni pasado y ni futuro, sino sólo presente, el procedimiento produce un efecto inmediato sobre la línea del tiempo de la vieja Programación Neuro Lingüística (PNL).

De hecho, en el mismo instante, en el que las tres esferas de la triada, de cualquier color, se unen y alcanzan la transparencia perfecta, ellas no sólo se han integrado en una única esencia de conciencia de manera irreversible, sino que resultan en el eje del tiempo como que nunca fueran separadas.

Las funciones de onda cuántica del pasado y del futuro colapsan en el presente dando realidad sólo a este último. En este marco, si la conciencia total se reconstruye, ella resulta como que nunca fue dividida anteriormente, por tanto si la conciencia nunca fue dividida, nadie pudo manipularla.

Esto provoca a nivel experimental el efecto que en el instante de la fusión desaparecen todas las memorias de las abducciones pasadas, desaparecen todos los *microchips* que un abducido tuvo, en un solo golpe se eliminan todas las copias del abducido, como si nunca hubieran existido.

La experiencia de la abducción queda como “realizada”, pero no queda su recuerdo, ni es visible a la mente como algo vivido que, en ese momento, es como si nunca existió, porque pertenece a un pasado modificado que por tanto resulta actualmente nunca existido.

El nuevo procedimiento garantiza, además, el total libre albedrío de la conciencia integrada. La esfera transparente de la C. I., puede decidir, en cualquier momento, ser onda (esfera transparente) o partícula, ser visible o invisible, querer interactuar o querer rechazar la experiencia.

El nuevo procedimiento prevé la eliminación física del alienígena, sino simplemente la transformación del evento de la abducción en onda. En este marco, la conciencia integrada se vuelve invisible para el alienígena, el cual, técnicamente ya no tiene la posibilidad de relacionarse con lo sucedido. En otro sentido, la conciencia integrada convierte al alienígena en onda. El alienígena no se destruye, sino que simplemente la probabilidad de tenerlo delante se reduce a un valor positivo y pequeño, según se quiera.

La probabilidad de tener delante al alienígena, se hace tan pequeña que el alienígena ya no puede ser identificable.

Esto es el resultado que, en términos virtuales, se transforma en rechazo, por parte de la conciencia integrada, de tal experiencia. Sin embargo, en términos cuánticos se lee como un resultado probabilístico estadístico que parte del supuesto de que somos

nosotros los que construimos la virtualidad y que nosotros nos relacionamos con ella, pero sólo si lo deseamos. No son los instrumentos que crean a las medidas, sino que las producimos nosotros, como se demostró recientemente por medio de algunos experimentos de termodinámica cuántica (leer Génesis III, del mismo autor).

También hay que remarcar que el tratamiento cuántico de los eventos puede ser efectuado sólo en contextos microscópicos (el mundo de las partículas físicas elementales). De hecho, tanto los componentes de la triada como la conciencia integrada, se parecen, en todos los aspectos, a los componentes microscópicos de la física cuántica de Bohm.

No existen fallos de la técnica.

Cabe destacar que cada técnica tiene puntos débiles, o por lo menos, es necesario ser conscientes de sus límites. El TCTDF no tiene ningún error, pero eso no significa que el abducido no será secuestrado nunca más. Lo será, si su conciencia integrada lo quiere. Existen muchos impulsos que pueden influir en esta dirección.

Después de un año o más, el sujeto abducido y liberado del problema, fue de nuevo secuestrado durante una determinada noche, o mejor dicho, volvió a tomar contacto con especies alienígenas y al día siguiente tenía unos cuantos hematomas en su cuerpo.

La reconstrucción del episodio, a través de las técnicas de los anclajes (PNL), muestra dos factores importantes. Durante la noche los alienígenas entraron en la casa del sujeto, pero éste los describe como si a él no lo hubieran visto. De hecho, los alienígenas pasan su habitación y siguen hacia la de su hermano, también metido en el problema.

El sujeto ex-abducido liberado, piensa para sí, que debe defender a su hermano: pero en ese momento decide, inconscientemente, aceptar nuevamente la interferencia alienígena y se vuelve visible. Esto provocará una verdadera pelea con los alienígenas y las consecuencias saldrán a la luz al día siguiente, al despertar.

El segundo efecto fue notar que, en este caso, de cualquier modo, nuestro ex abducido no fue raptado otra vez, porque la conciencia integrada jamás puede volver a ser dividida y nunca más será posible manipularla.

Algún otro caso, en el cual el contenedor es raptado nuevamente, parece ser debido al hecho de que el ex-abducido decide vengarse y alberga un rencor profundo hacia sus secuestradores a los que considera como aquellos que le arruinaron su existencia. En ese instante, el sujeto se predispone inconscientemente a vengarse y por tanto acepta la confrontación con el alienígena que volverá a molestarlo y él será incapaz de liberarse de su problema, no resuelto a nivel psicológico.

Esta técnica también se puede aplicar a personas que no saben nada acerca de los alienígenas, que no son conscientes de su situación, que no poseen recuerdos de ningún tipo a nivel consciente. Sin embargo, después del tratamiento, la conciencia integrada, en estos casos específicos, puede decidir recordar las experiencias, de las cuales posee el conocimiento, pero no más como recuerdo vivo. En estos casos,

parece que la conciencia integrada se ponga frente al alienígena, para que éste la vuelva a secuestrar, jugando un juego que también puede ser peligroso, pero, ya no da lugar a la sumisión de la esfera transparente al alienígena. La esfera transparente jamás será atrapada.

Durante esta fase es importante integrar la esfera transparente con el propio contenedor, de lo contrario, el contenedor será de todos modos reutilizado, mientras que la esfera transparente jamás podrá ser manipulada. Este hecho lleva al sujeto, sobre todo si es mujer, a ser utilizada adicionalmente como ama de cría alienígena.

Enseñar a la conciencia integrada a reunificarse con su propio contenedor, es la única forma de salir de este problema.

¿Qué es la Conciencia Integrada?

Por conciencia integrada (C.I.) se entiende esa parte de conciencia primordial que creó al universo virtual integrándose en la virtualidad, obteniendo conocimiento del espacio, del tiempo y de la energía. Se trata de una conciencia que siendo la suma de sus tres componentes, con características también virtuales, sabe que el universo es su creación. Sabe lo que significa el espacio, el tiempo y la energía. Habla neutral y no en femenino, como la vieja parte anímica. Domina el espacio, el tiempo y la energía. Es potencialmente capaz de expresarse de manera paranormal y usa el contenedor (el cuerpo) para tener experiencia.

Por tanto, dado que la conciencia integrada debe tener experiencia, no tiene pero conciencia del Todo, porque, si poseería tal conocimiento no necesitaría integrarse en el universo virtual que ha creado.

Experimentar Tener la experiencia del TCTDF hace el hombre integrado y ya no dividido en tres componentes, restableciendo su condición ORIGINARIA: pero esto no prevé la experiencia preestablecida que debe aún ser cumplida.

Una vez efectuada la experiencia del TCTDF, el mapa descriptivo del territorio de cada uno cambia y aparecen al sujeto los verdaderos problemas de la virtualidad con los que él ha decidido enfrentarse y, frecuentemente, todo eso crea también momentos de desconcierto que llevado al extremos podrían, hipotéticamente, incluso en el acto, mover la conciencia integrada a tomar la decisión de volver atrás (en el problema).

¿Son mejores los alienígenas o las dificultades de la vida cotidiana?

La conciencia integrada, que debe hacer la experiencia, tiene el libre albedrío y siempre puede elegir, pero la eventual y rarísima elección de volver atrás no es representativa del fracaso de la técnica, por el contrario, es una prueba evidente de su éxito, remarcando que en este universo, el libre albedrío queda totalmente absoluto.

En los casos que hemos tratados durante un año, ninguna conciencia integrada se hizo abducir otra vez, algunos contenedores tuvieron algún pequeño y molesto problema, con la tendencia a la resolución total en el tiempo; un sólo en caso ha manifestado la idea de regresar al fenómeno por propia elección, pero luego, hasta hoy, no lo ha hecho.

La C.I. desde un punto de vista cuántico, tiene los tres vectores del espacio, del tiempo y de la energía que le permiten expresarse en su realidad virtual creada, mientras que los tres vectores de la conciencia que - como decimos en Génesis III - representan el

único modo de medir indirectamente la conciencia misma, si están perfectamente superpuestos, se convierten en un único vector de la conciencia (y actúa en todas las direcciones como un multivector -N.d.A.).

Hay que recordar, que los tres vectores de la conciencia de alma, mente y espíritu, cuales productos vectoriales de las dos componentes que caracterizan cada uno de los tres elementos, no son "conmutables" entre sí, es decir, están colocados a noventa grados entre sí y no son superponibles - lo que era la esfera blanca que obteníamos al final del TCTD clásico. La esfera transparente, una vez que se reduce a un punto, en el procedimiento que veremos seguidamente, produce la superposición final de los tres vectores de la conciencia, destruyendo aún más y hasta el final, la separación esquizoide entre al espíritu y el alma y la mente, que originaba un ser imperfecto y sobre todo decididamente vulnerable, debido a la falta de coherencia interna.

Las características más evidentes de la conciencia integrada, sometida a hipnosis profunda, son las siguientes:

- El sujeto habla al masculino (neutro)
- El sujeto sabe que ha construido el universo, pero no sabe porque lo hizo de esta manera.
- El sujeto sostiene que, el ser existe porque se manifiesta actuando.
- El sujeto sostiene que, el dual no existe y si tú existes es porque tú haces y para ser todo, debes hacer todo.
- El sujeto ve y percibe el universo de manera totalmente virtual, como una construcción falsa, sin solidez aparente.
- La conciencia integrada ve el universo también de manera real. Real y/o virtual a la vez. Aprende a ser observador de sí mismo desde infinitos puntos que miran hacia su centro y desde el centro mirando hacia los puntos infinitos.

Mediante la realización de la conciencia integrada se puede viajar en la virtualidad pudiendo acceder a visiones en cualquier espacio y tiempo y a la vez, emergen poco a poco, aspectos de naturaleza paranormal, más y más evidentes en la vida de todos los días.

La técnica opera sobre sí mismos.

El TCT clásico preveía, debido a su complejidad y duración, el uso de una ayuda externa. El conductor guiaba el sujeto en la simulación mental, haciéndole recorrer todas las etapas necesarias, hasta el final, hasta la obtención de la esfera blanca de la conciencia. Durante la experimentación de la nueva técnica, nos dimos cuenta, al principio, de algunos fracasos parciales obtenidos y al buscar sus causas nos encontramos con la teoría del efecto espejo.

El universo, según nuestras concepciones, es de naturaleza holística, es decir, nada está separado del Todo, como de hecho se supone que es, comprobando las ecuaciones de la física de Bohm. En este sentido, las reacciones que otro tendrá conmigo dependerán exclusivamente de mí. Si alguien se pelea conmigo, es porque dentro de mí yo no he logrado la armonía. De hecho, si yo, por ejemplo, entro en una habitación donde se encuentra un individuo antipático, aunque yo no diga nada, él

percibirá mi hostilidad dentro de sí, será suficiente cualquier gesto mío, para producir una reacción violenta en contra de mí. En ese momento, seré autorizado a responder, porque técnicamente no empecé yo primero, pero en realidad, fui yo el primero que tuvo una reacción negativa contra él. En este contexto, el otro se volverá contra mí, porque yo, a través de un campo morfogenético local, comuniqué mi malestar a él.

Nos dimos cuenta además, que algunos sujetos poseían sustancialmente unas partes del método, difíciles de comprender para ellos, que si no se entendían bien, causaban problemas después del tratamiento. Algunos abducidos no comprendían los efectos cuánticos de onda y partícula. El alienígena no volvía a raptarles más, pero estos abducidos no lograban hacerse invisibles al alienígena mismo, que parasitándole, se quedaba presente en las experiencias cotidianas. Otros abducidos se esforzaban para separarse de la figura del alienígena, porque no comprendían la idea de que el pasado no existe y por tanto quedaban vinculados a él.

En un análisis más detallado que hice sobre mí y sobre algunos de mis colegas, que practicaban el TCTDF en fase experimental, podía notar como, durante la aplicación del test, la palabra asumía una importancia profunda, pero detrás de la palabra existía otro tipo de meta comunicación más profunda y eficaz. Durante el test, el conductor produce una especie de situación, en la cual, él mismo transmite un paquete de informaciones, que migran desde la propia conciencia hacia la conciencia del abducido. Siempre que, el abducido sea capaz de querer adquirir el paquete de informaciones, él obtiene todas las informaciones que el conductor le pasa. En otros términos, el TCTDF podría ser guiado también en absoluto silencio y el resultado sería probablemente el mismo. Sin embargo, ya que en esta virtualidad, los seres humanos utilizan la palabra para simplificar (no se hasta que punto: -N.d.A.) las cosas, hemos usado el verbo para enseñar a la conciencia lo que es la física cuántica. Pero, en ese marco, si mi paquete de información de la conciencia posee algunas disonancias, he aquí, que yo las retransmito por completo al otro.

Hagamos un simple ejemplo: si tengo algún problema no resuelto de mí pasado y guío un TCTDF sobre un sujeto abducido, he aquí, éste se liberará completamente del alienígena, pero tal vez, de noche seguirá viendo su imagen al lado de cama, mientras intenta dormirse. Mi incapacidad de liberarme de mi pasado fue reenviada/redirigida al abducido que, si no tiene informaciones contrarias, no sabe gestionar esa parte de la virtualidad y sufrirá de mi mismo problema. En otros términos aún, si yo voy al médico perché estoy resfriado y quiero ser curado, no debo ir a un médico que está con el resfriado, porque él nunca me podrá curar, no habiendo él mismo solucionado su problema.

Estaba claro que este tipo de meta información no actuaba sólo a nivel de TCTDF, sino constantemente en todas las relaciones diarias entre seres vivos. También quedaba claro dónde en el pasado habíamos parcialmente fracasado y dónde el viejo "operador" de los abducidos, fracasaba.

Si no eres puro como un cristal acabas ensuciando también tu paciente y esa podía ser una de las razones, por la que algunos abducidos no se liberaban completamente del problema, excluyendo los casos en que la voluntad del sujeto remaría en el sentido contrario.

Por tanto, en la línea teórica del principio, nadie puede realizar un TCTDF con otros, a menos que sea perfecto dentro. También hay que decir que no existen, que yo sepa, personas perfectas dentro y cabe destacar también, como los TCTDF que nuestro grupo ha realizado hasta ahora en la experimentación general, han acabado todos bien, aunque con leves imperfecciones.

La cosa mejor por hacer, era construir una parte experimental simple que cada uno pudiese realizar sobre sí mismo, teniendo cuidado de manifestar un fuerte acto de voluntad en querer solucionar sus propios problemas. En este caso hay que remarcar como el porcentaje de éxito del TCTDF es estrechamente relacionado con la comprensión de las cosas que se están haciendo.

No se puede realizar el test leyendo simplemente la parte experimental que sigue, como si fuera un ritual de la iglesia católica o la receta de un cualquier doctor, sino que se debe comprender exactamente lo que cada pasaje significa.

Por esto, quien desea realizar el test sobre sí mismo, debe leer, estudiar y comprender, muchas de las cosas que escribí precedentemente. Debe tener claro el significado de los tres trabajos, titulados Génesis, desde el primero al tercero, debe comprender como funcionan las simulaciones mentales y estudiar su funcionamiento y la teoría del TCT estático. Por una parte, errores de interpretación podrían invalidar por completo el procedimiento, por otra pero, sabemos que las informaciones importantes están a disposición de todos, a nivel de la red holográfica que a través del campo morfogenético están al alcance de todos ya desde siempre.

Los sujetos, con los que realizábamos el TCTDF en fase experimental, deben entender que si después del test, tenían todavía dudas e incertidumbres sobre algunas situaciones que afectan su vida, es debido al hecho que el test integra la persona anulando la dualidad, permitiendo a la conciencia de hacer imperturbadamente su trabajo en el contenedor. Sin embargo, el sistema no ayuda a resolver el propio "destino" (camino de la experiencia) que cada uno debe resolver por sí solo.

Principalmente las personas que han realizado el test, ya no necesitan ponerse en contacto con migo o con otros, para sus cuestiones no resueltas, sino tendrán que preguntarlo directamente a su conciencia integrada que es perfectamente capaz de aclarar cualquier aspecto de la realidad, o es y representa, de todos modos, esa conciencia que debe resolver las cosas no resueltas.

La armonía final es el resultado que se debe lograr, ya no simplemente alejar al alienígena que, a este punto, no obstante nos haya destruido hasta hoy la vida, ya no representa ningún peligro para nosotros.

Por tanto, pregunta a ti mismo, a la parte divina de ti y esa parte te responderá siempre. La enfermedad es sólo un estado de incompreensión debida a la separación, mientras que la curación está en la adquisición de la conciencia.

En este marco, es evidente como el TCTDF sirva para todos los seres humanos porque ayuda a la integración con el sí mismo, con el Yo profundo y libera de la esclavitud de falsos Dioses y de reales Demonios que han intentado, como cuenta el mito, vivir eternamente sin tener que ensuciarse las manos, a través de la experiencia del dolor, vivida por otros.

El universo dual prevé que el amor y el odio sean, en realidad, una única manifestación de una sola medalla con dos caras. Nuestros gobernantes, Dioses, decidieron manipular el juego de modo que salga siempre cabeza y nunca cruz, realizando de ese modo sólo mitad de la experiencia, por tanto, ellos son sólo la mitad de sí mismos. Nosotros en cambio, decidimos ser todo y por esto nos explotaron, tratando de robarnos la parte de la experiencia que faltaba a otros. Ese robo es sólo la representación de una falta de conciencia, determinada por la no comprensión de que somos todos Uno.

De modo que cuando se entiende esto, se comprende también cómo funciona el espejo.

Los seres humanos veían en los alienígenas, tan despreciables, la parte despreciable de sí mismos y los alienígenas veían en la fragilidad humana, su propia fragilidad. En el instante en que el dual muere, cada uno de nosotros toma conciencia de sí mismo. Y desde ese momento en adelante, se verá reflejado sólo en sí mismo porque dentro de sí está el Universo completo, con todas las respuestas a todas las preguntas.

TCTDF: la parte experimental.

Comprobad que nadie y nada os moleste, relajáros y cerrad los ojos. Estáis inmersos en la oscuridad de vuestra habitación mental.

Una habitación donde estáis al centro y todo está oscuro. Sabéis, que en esta habitación habrán unas lámparas que probablemente no veis todavía, porque normalmente están apagadas, pero podrían también estar ya encendidas. Si no lo están, las encenderéis una a la vez. Vuestras tres lámparas son: la mente que encenderéis primero, la segunda es la lámpara del espíritu y la tercera es la lámpara del alma.

Observáis estas tres lámparas, que son, en vuestra habitación mental, vuestro yo, vuestra esencia. Observad su posición, su color, su tamaño, la distancia entre vosotros y la altura desde el suelo de la habitación.

Las únicas fuentes de luz en vuestra habitación, son las tres lámparas. Podréis ver sólo una lámpara como suma de las tres, pero si veis las tres, identificad cuál es la lámpara que representa vuestra parte anímica, en la que vais a introducir el brazo. Escuchad y percibís vuestra sensación táctil. ¿Qué es lo que se siente ahí dentro? ¿Calor, frío, densidad o solidez, líquido o gaseoso? ¿Se nota algún olor especial o un sonido particular?

Mientras percibís vuestra alma, que se muestra a vosotros como una esfera luminosa, preguntadle si recuerda cuando, al inicio del tiempo, estaba unida a las otras dos esferas de la mente y del espíritu que en ese momento no existían aún, es decir, antes de la separación actual. Pedid a vuestra alma de volver en ese momento, cuando alma, mente y espíritu son una sola cosa y no existen las tres conciencias, sino una sola.

Poco a poco, llegarán sensaciones e imágenes de aquel instante. Preguntad a vuestra alma si quiere volver en ese estado primordial. Observad y haced observar a vuestra esfera anímica, lo que sucedió y por qué la esfera de la conciencia fue separada en tres subesferas. Es bien tomar conciencia del Todo.

Cuando el alma decide, si decide, volverse como en aquel instante, ser una cosa sola ya no separada de la mente y del espíritu, preguntadle de unirse a las otras dos esferas, haciéndole notar que no existe un color específico para alma, mente y espíritu que siendo partes de una totalidad pueden, en realidad, asumir cualquier color deseen. Si el alma desea probar a cambiar de color, así como mente y espíritu, ellos notaran que pueden adquirir cualquier color: ya que ellos son Todo y cada color representa una cosa que se puede ser.

Procedemos ahora a la fusión de las tres lámparas en una sola lámpara que será primero de todos los colores. Una lámpara en que cada puntito luminoso será de un color diferente, tanto que si se observa la lámpara desde lejos aparecerá inexorablemente blanca; pero desde cerca, podría asumir todos los colores del universo.

En este punto, explicad mentalmente a la esfera luminosa, es decir, la suma de las tres esferas originales, que para hacer la fusión, no es suficiente sumarse de ese modo, sino que necesitan fundirse irreversiblemente en una sola cosa, una esfera que tenga un solo color, el color que representa todos los colores, el color transparente.

Cuando la esfera se transformará en esfera completamente invisible (ni siquiera se le puede distinguir el borde), en ese instante, la conciencia integrada volverá a SER.

Se deberá explicar a la conciencia integrada que la nada y el todo son la misma cosa y que adherido a la nada, no puede haber estar nada. Si en ese instante, la esfera se vuelve transparente, ya no hay alienígenas u otras cosas que la podrán molestar, porque si ellos estuvieran dentro de una estructura transparente, se verían y se caerían en el suelo.

En ese instante, se hará notar a la esfera de la conciencia integrada que non hay más barreras entre alma, mente y espíritu, que ya no existen y que nunca existieron, porque el pasado ha sido modificado, Así que nadie pudo utilizar las esferas originarias separadas, porque ella jamás fueron separadas, ya que ahora son de nuevo unificadas. Ahora, entráis con vuestro cuerpo en la habitación mental, en la esfera transparente. Ella y vosotros sois la misma cosa, de siempre: Ella toma vuestra forma y se acomoda en vuestro contenedor, convirtiéndolo en una imagen de sí misma. Tú eres la esfera transparente.

Ya no existen barreras; las paredes, el suelo y el techo de la habitación, ya no tienen ningún motivo de ser: La conciencia integrada abate las barreras de la habitación mental, creadas por ella misma, asomándose al infinito total. Espera unos instantes y observa el infinito total, así como se te presenta. Contempla el lugar donde existes.

Después de unos momentos, pregunta a tu esfera transparente de escuchar el Universo, convirtiéndote tú mismo en Universo. Para ello, pide a la esfera de expandirse lentamente. Tú te expandes lentamente hasta los confines del universo, sin prisa, poco a poco. Y mientras te expandes tocas el universo que tu mismo has creado, hasta el final, hasta su límite actual.

Tu esfera transparente respiró en una única una gran y profunda respiración, englobando en sí todo el universo, absorbiéndolo dentro de sí.

Como una gran respiración. Por un momento, que dura una eternidad, escucha tu universo, donde tú eres Todo.

Sé consciente de de tu cuerpo, que es lo mismo como/ que tomar conciencia del universo entero. Luego, exhala y contrayéndote vuelves a ser más pequeño. Haz de modo que tu esfera transparente adherida a tu cuerpo físico, se vuelva más y más pequeña: pero, haciendo esto, lleva dentro de ti todo el universo que has englobado, convirtiéndolo muy pequeño, poco a poco, más y más pequeño, hasta a ser un punto infinitesimal que engloba todo el universo. Saborea por algunos instantes esa sensación tan especial y regresa ahora a tu dimensión originaria.

Ahora, tu conciencia integrada, sabe que puede respirar y ser una onda grande, una gran esfera o una bolita muy pequeña. Por tanto, cuando es una onda grande está en todas partes y en ningún lugar en especial. En ese estado, ella es completamente invisible.

Cuando en cambio es una pequeña partícula, ella es visible como tal y está lista para interactuar con el Todo.

Habla a ti mismo, cual esfera integrada y explícale que puede existir siempre en estos dos estados y mostrarse tanto como onda que como partícula, siendo invisible o visible, frente a cualquiera experiencia de la realidad virtual.

Recuerda que al final de todo esto, la conciencia integrada usa su propio contenedor (el cuerpo), para tener la experiencia que ha venido a realizar en este ámbito virtual y que no es bueno que el contenedor sea secuestrado por otros, sino que se debe proteger ya que el cuerpo es la expansión y el traje de la Conciencia Integrada.

Escucha ti mismos durante unos instantes como jamás lo has hecho antes y observa el universo que te rodea.

Conclusiones.

Si el ejercicio se realiza sin descuidar ningunos de los parámetros descritos, no debe ser repetido, ya que la fusión de las esferas en una única esfera es irreversible.

Las experiencias sucesivas de este tipo que el sujeto querrá realizar, lo llevarán a viajar en el universo, sin tener la necesidad de visualizar su esfera transparente externa a sí mismo, ya que él es su esfera transparente.

Si la esfera es vista desde el exterior y se ve opaca, eso señala una eventual abducción en la que el cuerpo fue retomado. Todo esto parece que se puede deducir basándose en la experimentación hasta ahora concluida.

Hay que remarcar, como en la habitación mental, al principio, se pueden encontrar menos de tres esferas, sea porque ellas podrían ser ya fundidas en una sola esfera transparente, sea porque algunas esferas asumieron el color negro y siendo la habitación mental oscura, ellas podrían ser claramente visibles.

Si se presenta esta situación, unir de todos modos las esferas aunque algunas no resulten visibles y proceder como está descrito arriba. En la habitación mental podrían estar más de tres esferas, pero en ese caso, se identifican las tres esferas de alma,

mente y espíritu y se trabaja con ellas, descuidando de las otras, ya que desaparecerán después de haber realizado la fusión de la conciencia integrada.

Aquellos que lo desean, pueden realizar por sí solo esta simulación mental, después de haber estudiado cuidadosamente toda la teoría existente referente a esta aplicación.

Algunos sujetos podrán ser ayudados por otros a realizar el recorrido de esta simulación mental, pero se aconseja calurosamente de realizar POR SÍ SÓLOS todo el recorrido.

Por lo general, creemos es necesario remarcar que las personas que dicen de no poder realizar esta simulación de modo independiente, en la mayoría de los casos, quieren sólo poner en manos de otros la responsabilidad de su propia existencia.

No tendría sentido ayudarles.

Para todos aquellos que no entienden el tipo de enfoque que hemos adoptado, les sugiero antes de expresar cualquier juicio al respecto, que realicen esa simple experiencia y que la comprendan completamente, ya que no es posible hablar de algo si no se conoce o no se ha experimentado.

Nunca se debe tener miedo porque no hay nada en el universo que temer, excepto la propia ignorancia.

Buen viaje.